

TALLER 2023

La función ética del erotismo

El camino hacia la sexuación

en la lógica del fantasma

Olga M de Santesteban

Tótem y Tabú:

Continuando el trabajo que venimos realizando vamos a dar apertura al texto Tótem y Tabú de Sigmund Freud a partir del retorno de Jacques Lacan.

Encararemos el Seminario 5 Las formaciones del inconsciente para recuperar el Nombre del Padre.

Voy a tomar la lógica de la cura que comienza con el capítulo La Forclusión del Nombre del Padre.

Comienza por señalar la importancia que Freud destacó del lenguaje y de la palabra, esto es, la importancia del significante en la economía del deseo.

Lacan señaló que llama Nombre del Padre, al padre simbólico, al padre que apoya la ley y que es el padre del mito de Edipo, el padre del origen de la cultura, el padre del asesinato, el padre muerto es el Nombre del Padre.

Hacia dos años que Lacan desarrolló su semanario sobre La Psicosis, recuperando el concepto de FORCLUSIÓN que define por la falta de una letra, de un significante.

En una cadena de significantes algo puede faltar: el significante del Nombre del Padre y falta la ley, el complejo de Edipo o la ley de prohibición de la madre.

Es un significante esencial y caracteriza la psicosis, recordamos que representa la ley, las prohibiciones al sujeto, y el Otro como lugar.

Es el significante de la llamada al Otro, y de la invocación al otro.

Es la palabra plena, es el tú, tú eres mi mujer, tú eres mi maestro.

Yo te invoco, yo te llamo.

Yo me consagro a ti, soy tuyo y me consagro a ti, soy aquel que te seguirá.

Implica que yo hago depender mi deseo de tu ser, apelo a la voz, El tú en cuestión es aquel a quien invocamos en el deseo, te llamo a mi deseo. Si falta el Nombre del Padre, precipita al sujeto a la locura.

Hablamos de la carencia del Padre, de la falta de un significante.

Lacan pasará a plantear la Metáfora paterna, que concierne al Nombre del Padre, a la función del padre que entra en el corazón del Edipo, en el complejo de Edipo.

Fue introducido por Freud desde La Interpretación de los Sueños y ocupa un lugar central en la asunción del sexo del sujeto, Vemos así que la función del Padre, está en el centro del Edipo, Instala el ser, al ideal del Yo y la realidad.

Lacan llamará la atención sobre las carencias del padre, pero insiste en señalar el peligro que supone tener un padre amable, como lo mostró en el pequeño Hans -

Lacan nos pide que recordemos al padre del pequeño Hans, presente, amable y aun así debemos plantear la falta que inscribió en el pequeño Hans.

Lacan señala en la función del padre - como punto esencial - que el padre, prohíbe la madre – ley, primordial: del incesto, ley de la castración. Este es el principio del complejo de Edipo.

Nos recuerda la importancia del Edipo invertido: padre amable, poco agresivo, que no coloca límites y que promueve el ser amado

por el niño y promueve también una posición pasiva en el niño con lo cual no le permite acceder a los títulos de la virilidad y crea una posición pasiva en el inconsciente y es un llamado a convertirse en mujer...

También ocurre que quede en una posición de homosexualidad inconsciente...

El padre es un significante que sustituye el materno en los callejones sin salida del Edipo.

LOS TRES TIEMPOS DEL EDIPO

Lacan continuó su análisis de la metáfora paterna.

Consideramos que aquel con quien la madre ha tenido el coito sea el padre, la madre debe sancionar esto.

A veces no ocurre.

La madre produce la estafa mayor que se pueda hacer a un hijo, hacerlo pasar por, ser el nacido de un hombre cuando es hijo de su amante. Los niños lo saben.

Yo siempre recordaré a un niño maravilloso, tenía 5 años y no quería hablar; llega al consultorio y escribe en una hoja su nombre con el apellido de su médico pediatra que era el amante de su madre. Le digo; Mi amor te diste cuenta que Pancho es tu padre...

Me mira, se pone un dedo en su boca invocando el silencio.

Han pasado 30 años, pero lo recuerdo por el impacto que causa que un niño nos enfrente a la realidad.

Yo me había dado cuenta por el relato de su madre, que ella estaba enamorada del pediatra de los niños, que además era un primo lejano y su amante pero otra cosa es que el niño nos coloque la realidad sobre la mesa.

Es maravilloso... la captación de un niño de 5 años...

Lacan reitera, la madre debe ratificar quien es el padre, debe indicar en un significante que aquel que ha participado en el coito es el padre. Esto permite que haya padre simbólico.

El Nombre del Padre se sitúa a nivel simbólico es el padre procreador.

La primera simbolización es con la madre, depende del deseo de la madre.

Esto le permite al niño acceder a su deseo.

El niño accede con la madre a la relación con el falo, con la cual entra al complejo de Edipo.

Recordemos que es el significante del padre el que interviene y que da la posición fundamental del Falo.

El falo es el objeto de deseo de la madre.

El año pasado Lacan mostró que en el fetichismo y en el transexualismo el niño se identifica con el falo escondido bajo las ropas de la madre.

El padre priva a la madre del objeto fálico, esto es esencial en las perversiones.

Se trata del nivel de la privación, la priva de lo que no existe y no la puede castrar de lo que la madre no tiene.

Esto es nodal en el Edipo juega a nivel del fantasma,

No la puede castrar de lo que no tiene.

Esto debe ser simbolizado por el niño.

Esta privación debe convertirla en significante.

El sujeto infantil debe asumirla, la acepta o la rechaza.

Esto está en todas las encrucijadas del Edipo sobre todo en el final del Edipo, donde el niño se identifica con el padre.

El niño tiene la opción de ser o no ser el Fallo.

De esto depende que el niño se convierta en hombre y la niña en mujer.

El padre entra como portador de la ley.

Sabemos que el Nombre del Padre está vinculado con la interdicción del incesto.

Aquí se encuentra la posibilidad de que se constituya como símbolo.

PRIMER TIEMPO DEL EDIPO

El niño busca satisfacer el deseo de la madre.

Ser el objeto de satisfacción para la madre.

En la etapa fálica primitiva, ser el fallo, aquí se sitúan las identificaciones perversas.

SEGUNDO TIEMPO DEL EDIPO

El padre es el privador de la madre.

Acá es esencial la remisión de la madre a la palabra del padre.

Lacan vuelve al caso del pequeño Hans para rescatar la figura del padre; es de lo más amable, esta de lo más presente, es de lo más inteligente, es de lo más amistoso con el pequeño Hans que no parece en absoluto que fuera un imbécil, llevó a Hans a Freud, lo cual en aquella época era a pesar de todo dar muestras de un espíritu ilustrado y sin embargo es totalmente inoperante, porque lo que dice es como si tocara la flauta para la madre (no le interesa

nada). La madre está en una posición ambigua. Es interdictora, tiene una posición castradora con el pequeño.

Le dice, “deja eso, es asqueroso”, lo cual no le impide en lo práctico admitirlo en la intimidad.

Por esto Lacan dirá que Hans no tuvo padre, solo importa que la palabra del padre sea para la madre el que dicta la ley.

Hans no llegará al tercer tiempo del Edipo, quedará atrapado en su angustia, su fobia, igual al caso de Leonardo da Vinci.

TERCER TIEMPO DEL EDIPO

Esta etapa depende de la salida del Edipo. Aquí depende de que la madre desee al padre.

El padre aparece como el que tiene el falo, no el que lo es.

La madre debe desear ese falo del padre y el padre se lo da, es un padre potente en el sentido genital.

El padre dicta la ley y ella lo respeta porque él representa la ley.

En la salida del Edipo el niño se identifica con el padre esto se llama ideal del yo.

Es el tiempo del superyó

En el tercer tiempo el padre interviene como real y potente.

El niño tiene todos los títulos para usarlos en el futuro como hombre.

El complejo de Edipo declina.

En la niña es más simple, la femineidad que se constituye tiene siempre algo de coartada.

Las verdaderas mujeres eso siempre tiene algo de extravió, al decir de Lacan.

En este Tercer Tiempo del Edipo el niño se identifica con el padre como poseedor del pene y para la niña trata de reconocer el hombre como poseedor del pene.

LOS TRES TIEMPOS DEL EDIPO

Lacan sigue su análisis de la metáfora paterna que lo ayuda a complementar su estudio del complejo de Edipo y el complejo de castración...

El padre funda el Falo

El padre priva a la madre del objeto fálico.

Esto se ve en el fetichismo y el travestismo.

El falo es el objeto de deseo de la madre.

El padre es portador de la ley.

El Nombre del Padre está unido a la interdicción del incesto.

El padre puede ser inoperante.

El padre crea el ideal del yo y el superyó.

Cuando falta este significante el sujeto se precipita en la locura con forclusión del Nombre del Padre. El machismo es la forclusión.

Lacan dedica una parte de su seminario al tema de la homosexualidad puede suceder que la madre dicte la ley.

El padre está demasiado enamorado de la madre y como consecuencia no hay padre.

A LOS NOMBRES DEL PADRE

Jacques Lacan

Vamos a encarar la conferencia de Jacques Lacan.

A los Nombres del Padre de Jacques Lacan publicado en 1958.

Lacan recorre los textos donde encaró el tema.

En el seminario III donde trato el caso Schreber y la función del Nombre del Padre.

En esta conferencia va a encarar la metáfora paterna y la función del nombre propio y el drama del padre en la trilogía de Claudel y el nombre propio.

El paso siguiente será el Seminario sobre La Angustia donde mostró que la angustia es un efecto del sujeto que habla y que se funda en el significante y está afectado por el Deseo del Otro.

Encaremos la causa del deseo del objeto a en sus diferentes niveles:

1) Objeto Oral

Es el objeto desprendido del sujeto y se introduce; en ese momento en la Demanda al Otro, en el llamado a la madre, donde está el deseo de la madre bajo el Velo.

Él bebe da vuelta la cabeza separándose del Seno, que en apariencia le pertenece a la madre, pero fundamentalmente le pertenece a él en el futuro.

El seno es parte del complejo nutritivo, que se estructura de manera diferente en otras especies animales.

- 2) Otra forma del objeto es el anal, lo conocemos bajo la forma del regalo, del don, se produce al soltar las heces, el niño las concede a lo que aparece por primera vez, la Demanda del Otro, a saber, su deseo, que aún permanece ambiguo.

Aquí se anuda la oblatividad.

- 3) A nivel genital, Freud situó la hiancia de la castración.

El orgasmo queda unido a la angustia.

El orgasmo es en sí mismo angustia, en la medida que el deseo está separado del goce, para siempre.

Está la coartada fálica, en los que la mujer se sublima, de alguna manera en su función de envoltura, pero en lo que algo va más lejos, y queda infinitamente afuera, Lacan evoca el mito de Tiresias que comenta Ovidio.

Lacan señalará el equívoco que se instaló al interpretar el goce femenino que quedó intacto al colocar el mito masculino de un pretendido masoquismo.

Lacan dirá: Lo he conducido más lejos para enfrentar al lugar donde se ubica la alianza entre el deseo y el goce a nivel genital donde privilegia el dominio del objeto a causa del deseo a nivel escópico.

Lacan señala que aquí más que en otra parte el sujeto es cautivo de la función del deseo.

En la pulsión escópica el sujeto encuentra el mundo como espectáculo que lo posee.

Es allí la víctima de un señuelo.

Lo que aquí está en juego es la imagen especular, i (a). El espectáculo captura al sujeto, quien se alegra, se regocija.

El cree desear porque se ve como deseado y lo que el otro quiere es arrancarle su mirada; Es un fantasma importante.

Hay algo fantástico que ocurre en el fenómeno de lo UNHEIMLICH. Cada vez que repentinamente por algún incidente fomentado por el otro, su imagen en el Otro parece al Sujeto privada de su mirada, se deslucen toda la trama de la cadena de la que el sujeto es cautivo en la pulsión escópica y es el retorno de la angustia más basal.

Hay presente aquí una impostura que implica este fantasma, que les articule el año del seminario sobre La Transferencia con el término agalma, cumbre de la oscuridad en que está sumido el sujeto en su relación con el deseo.

El agalma es ese objeto al que el sujeto cree que apunta su deseo y en el que lleva al extremo el desconocimiento del objeto como causa del deseo.

Sócrates que sólo sabía de la función del Eros, sabía que hay que hacer el duelo por la pérdida de la imagen para no quedar atrapado en el narcisismo, hay que llegar más lejos: al objeto causa del deseo para esto exige renunciarse a la imagen especular.

Llegamos al quinto término de la función del a: la voz.

La voz del Otro debe considerarse un objeto esencial.

Tiene incidencia en la psicosis y en la formación del Superyó en la neurosis obsesiva.

Freud coloca en el centro de su doctrina el mito del Padre. Lacan vuelve a decir: Sí hoy nos parece que la teoría y la praxis del psicoanálisis están detenidas es por no haber osado ir más lejos que Freud sobre esta pregunta.

El padre primordial solo puede ser el padre anterior a la prohibición del incesto, anterior a la aparición de la ley, al orden de las estructuras de la alianza y el parentesco, en una palabra, anterior a la aparición de la cultura y la ley.

Por eso Freud nombra al jefe de la horda cuya satisfacción no tiene freno. Freud lo llamó Totem.

Es necesario ubicar en el nivel del padre, un segundo término después del tótem es la función del nombre propio.

El nombre es una marca abierta a la lectura... que se lee igual en todas las lenguas.

Lacan remite a los fenicios el uso del alfabeto en el área semita.

Debemos interrogar los términos goce, deseo, objeto.

Freud partió de la suposición del goce puro del padre como primordial.

Recupera la tradición judeo – cristiana.

En el camino hacia la sexuación retomaremos el Seminario 7 que indica la diagramación de la integración del incesto.

SEMINARIO 7: LA ÉTICA DEL PSICOANÁLISIS

1959 – 1960

Lacan volverá a retomar la obra de Freud para destacar lo que aporta de nuevo y la experiencia del psicoanálisis que de ella se desprende, para abordar la demanda del analizante y darle su exacta significación e impedir que se adultere el sentido inconsciente de esa demanda para profundizar más de lo que

nunca se había hecho hasta entonces: diagramar el universo de la falta.

TEOLOGÍA CÁTARA

Representa la evolución del pensamiento del hombre de Occidente.

La herejía cátara es el único ejemplo histórico en que un poder temporal fue tan eficaz que logró suprimir casi todas las huellas del proceso.

Lacan señaló que es una proeza que realizó la Santa Iglesia Católica y Romana.

Sus costumbres eran de una pureza excepcional.

Tenían una práctica de la perfección que consistía en alcanzar la muerte en el estado de desprendimiento más avanzado, señal de la reintegración de un mundo adánico del hebreo Adán, corresponde a ciertos herejes que deliberaba en sus congregaciones desnudos, a semejanza de Adán en el Paraíso, caracterizado por la pureza y la luz en un mundo de lo verdadero de buen creador original.

¿Qué vemos? Vemos elaborarse las reglas de una relación del hombre con la mujer que se presenta con toda las características de una paradoja que nos deja estupefactos.

El objeto femenino era objeto de la alabanza, del servicio, de la sumisión y de toda suerte de comportamientos estereotipados de quien sostiene el amor cortés en relación a La Dama en el Siglo XII.

Para el psicoanálisis esto es una obra de Sublimación porque se le dió a la Dama valor de La cosa.

Lacan lo leerá a través de la pulsión, de los Trieb.

El amor cortés es un paradigma de sublimación.

Las repercusiones éticas aún son sensibles en las relaciones entre los sexos.

Los términos de la sublimación, el Arte, la Religión y la Ciencia nos permiten abordar la histeria en relación al Arte, la Neurosis

Obsesiva en relación a la Religión y la paranoia en relación a la Ciencia.

En toda forma de Sublimación el vacío será fundamental o determinante.

Todo Arte se caracteriza por cierta forma de organización alrededor del vacío.

La Religión consiste en todos los modos de evitar ese vacío.

Para el discurso de la ciencia que se origina en la filosofía adquiere su Valor, el término empleado por Freud respecto a la paranoia: descreimiento (Unglanben)

El problema de la creencia es fundamental (en el Otro, en la ley...)

El amor cortés es el ejemplo de una sublimación del arte cuyos efectos los encontramos aún hoy.

El eje del amor cortés es ser una erótica que llegó a círculos cortesanos y nobles.

Lacan dirá que el punto de partida del amor cortés es el de ser una escolástica del amor desgraciado.

Los términos que definen el registro en que son obtenidos los favores de la Dama son:

Recompensa, clemencia y gracia.

En el amor cortés las cosas son tanto más sorprendentes en la medida en que surge en una época en que nada en ella hacía que pensáramos en la liberación de la mujer.

Plantea un partenaire enloquecedor, inhumano, es una ideología cruel.

Hay una explotación de la figura femenina.

Lacan recupera el mito de Tótem y Tabú quizás el único mito del que haya sido capaz la época moderna... y es Freud quien lo inventó.

Lacan recupera el Malestar en la Cultura de Freud para decirnos que todo lo que del goce se gira hacia la interdicción se dirige en dirección a un reforzamiento siempre creciente de la

interdicción. Cualquiera que se dedique a someterse a la ley moral ve siempre reforzarse la exigencias siempre más, minuciosas, más crueles de su Super yo, - al decir de Jacques Lacan -.

Lacan dirá que llegaremos a la fórmula según la cual una transgresión es necesario para acceder a ese goce, para esto sirve la ley, según San Pablo.

La transgresión es necesaria para acceder a ese goce, para esto sirve la ley.

A esto nos introduce nuestra experiencia , si nos guía Freud.

Era necesario que el pecado tuviese la ley - Según San Pablo - al decir de Jacques Lacan - para que pudiese devenir desmesuradamente pecador.

Vemos aquí el nudo entre el deseo y la ley.

Si el mito del origen de la ley se encarna en el asesinato del padre, de ahí salieron los prototipos que se llamaran sucesivamente el animal totem luego tal dios, mas o menos poderosos o celosos a finde cuentas, el dios único, Dios el Padre.

El mito del asesinato del padre es efectivamente, el mito de una época para la cual Dios esta muerto.

Pero si Dios está muerto para nosotros - dirá Lacan - lo está desde siempre.

Esto lo ha dicho Freud, nunca fue el padre sino en la mitología del hijo, es decir, la del mandamiento que ordena amarlo, a él, el padre y en el drama de la pasión que nos muestra que hay una resurrección más allá de la muerte.

Esto está articulado en el Malestar en la Cultura de Freud.

Ante el amor al prójimo Lacan dirá: que nos parece algo insuperable, incluso incomprensible.

Lacan dice que hay cierto mensaje ateo del cristianismo mismo.

Hegel decía que mediante el cristianismo se completa la destrucción de los dioses.

Freud se detiene ante el amor al prójimo.

Freud se enfrenta al mandamiento del amor al prójimo.

Fue en el hijo del Hombre donde se mostró la naturaleza humana del Padre.

Si Dios está muerto, lo está desde Siempre.

Lacan recupera el texto, freudiano Tótem y Tabú para decir que un mensaje pudo ser transportado a través de todas las creencias que lo hacían aparecer siempre vivo y esto desde Egipto.

Es el mensaje de un solo Dios, a la vez amo del mundo y de la luz que calienta la vida...

Este es el Dios de Akhenaton, Dios del mensaje secreto que el pueblo judío transporta en la medida en que al asesinar a Moisés, reprodujo al asesinato arcaico del padre.

LA BARRERA ANTE EL GOCE

Lacan plantea la paradoja del goce y el enigma de su relación con la ley, esa ley está en relación fundada en el Otro.

Debemos seguir a Freud cuando fue el primero que aportó el mito de la muerte de Dios.

De aquí partimos, esto está instalado en lo más profundo del inconsciente, es la última garantía demandada al Otro del sentido de esa ley anclada en el inconsciente.

Desde esto se propone la paradoja del goce.

Solo el cristianismo da su pleno contenido a lo que está representado en el drama de la pasión a esa verdad que llamamos la muerte de Dios - al decir de Lacan.

El cristianismo nos propone el drama de la pasión que encierra la muerte de Dios.

Lacan recupera el término alemán Aufhebung que indica conservación de lo que se destruye.

El único mandamiento es: Tú amarás a tu prójimo como a ti mismo.

La cosa está articulada en el Evangelio como una verdad indiscutible.

La muerte de Dios y el amor al prójimo son históricamente solidarios en la tradición judeo - cristiana.

Freud se detiene y retrocede con horror ante el mandamiento, pues le parece inhumano y poco probable que se cumpla.

Freud cree que en lo más profundo del hombre habita la maldad, no el amor.

El sujeto retrocede ante su Goce. Freud nos mostró la potencia del Superyó, el sujeto vuelve contra sí mismo su agresividad y pide por necesidad de castigo... por acceder a un goce culpable... es lo que observamos en nuestra clínica; cuando falta la ley.

Retrocedemos frente al atentar contra la imagen del Otro en tanto es nuestro semejante.

Lacan encara el fantasma Sadlano cuando hay que asistir al goce sexual; sus excesos, sus extremos a las que puede llegar en la búsqueda de goce.

Sade plantea la transgresión de todos los límites humanos, es casi escandalosa su obra, no hay atrocidad que no fue planteada.

Lacan recomienda leer Lautréamont y Sade.

Hay desafío al leerlo que llega a la estupefacción -

La ley en Sade se enuncia así: "Presteme la parte de su cuerpo que pueda satisfacerme un instante y goce si esto le place de la del mio que pueda serle agradable".

Lacan recupera la historia erótica de O, es la víctima que sobrevive a todos los malos tratos, ni se degrada en su carácter de atractivo voluptuoso, ella tiene siempre un aire patético y conmovedor... Nada la altera pese a que está sometida a un suplicio eterno.

En el Campo del deseo debemos tener en cuenta la transgresión... El fantasma fundamental de Sade, ese que nos mostró las mil imágenes agotadoras que nos da la manifestación del deseo.

Ese fantasma es el de un sufrimiento eterno.

En el texto de Sade las víctimas están dotadas de todas las bellezas y de la gracia misma -

El fantasma que guía el deseo femenino, los ensueños de las jovencitas puras, al igual que el de las Matronas puede ser envenenado por la imagen promovida del Cristo sobre la cruz.

La Cristiandad ha impuesto esta imagen sobre el deseo del hombre.

Lacan señalará que el momento de goce que posee el hombre está allí mismo donde se encuentran sus fantasmas.

Freud fue el primero en articular con audacia y potencia que el único momento de goce que conoce el hombre está en el despliegue de sus fantasmas.

El Psicoanálisis hizo girar todo el logro de la felicidad alrededor del acto genital. Con Jacques Lacan esto se modificó.

Recordemos que el fantasma es un relato, un guión, una historia, una escena.

Veamos los fantasmas que Lacan despliega en el Seminario 7: En el fantasma femenino hay un ideal de unión conyugal que es monogámico.

La mujer se declarará partidaria de la felicidad y del amor único. Esto constituye para ella la felicidad.

Para las mujeres el ideal masculino es el Don Juan, el que las posee 1x1.

Esto la lleva a mantener el fantasma de la fascinación alienante, entregada a un objeto anónimo ofrecido al goce del Otro.

La mujer sueña con ser elegida como objeto único e irremplazable.

Ser deseada bajo el velo del amor.

Lacan rescatará El Malestar en la Cultura de Sigmund Freud para decirnos que la instancia moral bajo la cual se inscribe en el hombre, el Superyó muestra una economía tal que cuanto más sacrificios se le hacen tanto más exigente deviene.

Esto constituye un desgarramiento en el hombre.

La función del deseo debe permanecer en una relación fundamental con la muerte.

Esta es la realidad de la condición humana.

Freud designó aquí la angustia.

En el desamparo que el hombre debe enfrentar solo la angustia es aquí una protección.

Recordemos la tentación del hombre por el servicio de los bienes en la búsqueda del deseo.

¿Se trata de renunciar a lo que lo cautiva? El hombre debe hacer el duelo por esa renuncia?

Lacan recupera el lugar del Padre que Freud diagramó al crear Totem y Tabú para mostrarnos la función del Nombre del Padre al señalar en el mito la función del Padre muerto.

Recuperar la Historia de Edipo es recuperar el deseo, el deseo de desear.

El fin del Edipo da origen al Superyó y al ejercicio de su culpa reflejo de su odio por el creador por haberlo hecho una criatura tan débil y tan insuficiente.

El Superyó es la conciencia moral, la que indica la interiorización de la ley.

¿HAZ ACTUADO EN CONFORMIDAD CON TU DESEO?

Con esta pregunta Lacan cierra el seminario 7 sobre La Ética del Psicoanálisis.

La ética consiste en un juicio sobre nuestra acción.

Si hay una Ética del Psicoanálisis ella nos plantea interiorizar nuestra acción en el campo de la práctica del psicoanálisis, o simplemente lo pretende - al decir de Lacan -

La hipótesis freudiana del inconsciente supone que la acción del hombre, sea esta sana o enferma, normal o perversa tiene un sentido oculto al que se puede llegar.

Lacan recupera la posibilidad de que surja lo que se llamó la reacción terapéutica negativa que Lacan llamó la maldición asumida, consentida de Edipo.

Lacan señala que nuestra acción consiste en la búsqueda de la relación de la acción que se trate con el deseo que la habita... Lacan señala que tomemos la experiencia trágica de la vida y también la dimensión cómica.

Recordemos que lo que importa es el triunfo de la vida, como se escapa del hecho de que la vida se desliza, se hurta, huye, escapa a todas las barreras que se te oponen, incluso la del significante.

Ante el juicio final, ¿has actuado en conformidad con el deseo que te habita?

Coloca la pregunta al sujeto.

Hay que pagar el precio por el acceso al deseo y por el goce culpable.

Vamos a volver al comienzo para recorrer los fantasmas masculinos y femeninos y ver qué relación podemos encontrar.

Lacan señalará en el hombre la necesidad de castigo que Freud colocó en el origen de la cultura: en el mito del Asesinato del Padre; y en el final de su obra lo articulará con la pulsión de Muerte, allí donde el hombre está anclado en su temible dialectica, en lo más profundo de sí mismo, provocando un profundo sentimiento de culpa.

Lacan dirá que el análisis sigue siendo la experiencia que volvió a dar al máximo la importancia a la función del deseo.

El campo del erotismo, está habitado por fantasmas donde los sexos se encuentran o desencuentran..

Lacan recupera autores como Sade... que han enriquecido el campo pasional en la historia.

La experiencia freudiana iluminó los orígenes paradójicos del deseo, el carácter de perversión polimorfa de sus formas

infantiles... la paradoja es que la psicología o los ideales de la cultura los llevaron a un fin de armonía.

¿Será para apaciguar la culpa por el erotismo?

Recordemos... Lacan decía que el cristianismo vistió el cuerpo con conciencia de pecado.

Lacan recupera en Aristoteles los deseos sexuales como anomalías monstruosas, utiliza el término bestialidad.

El camino que el psicoanálisis siguió, partió de Tótem y Tabú que parte del asesinato primordial del Padre... a la génesis del Superyó.

Lo seguiremos a Freud hasta el Malestar en la Cultura de 1922 después que escribe su segunda tónica.

Es importante rescatar el Superyó, esa figura obscena y feroz bajo la cual se presenta la instancia moral cuando vamos a buscarla en sus raíces... ese yo que se interroga sobre lo que quiere o desea.

El hombre debe someterse al imperativo del Superyó tal como nos muestra la experiencia del asesinato del Padre.

Encontramos en Lacan tres ideales: ideal del amor humano, ideal del amor genital, hay genitalización del deseo, amor médico - higiene del amor al decir de Lacan..

El gran hallazgo de Freud es la ley de interdicción del incesto... el deseo es esencial.

Lacan rescata de Freud el carácter profundamente conflictivo de la satisfacción.

Lacan rescatara el amor cortés, como ese sentimiento servil hacia la mujer... que surgió en la Edad Media en el Siglo XII.

Es una forma de Sublimación.

El punto de partida del amor cortés es el de ser una escolástica del amor desgraciado.

El amor cortés era un ejercicio poético.

En nuestra cultura judeo - cristiana hay malestar en la cultura a través del Superyó y necesidad de castigo por el deseo y la

pasión... Recordemos a Lacan: el cristianismo vistió el cuerpo con conciencia de pecado.

El hombre moderno se prohíbe a sí mismo gozar.

Vamos a ampliar la lista de fantasmas que Jaques Lacan despliega en el Seminario La Ética del Psicoanálisis.

Vamos a agregar del lado femenino el deseo de ser prostituida y del lado masculino el deseo de ser penetrado.

Otro de los grandes fantasmas del goce femenino es enamorarse de un sacerdote en lo femenino como en lo masculino.

Estos fantasmas que se despliegan en el acto sexual... en el seminario La lógica del fantasma encuentran una fórmula genial: en el acto sexual el sujeto apela al goce autoerótico.

El deseo inconsciente en tanto tiene relación con el acto sexual debe ser ubicado en el registro del goce y no del deseo para que se ponga en marcha la operación de copulación... su posibilidad de realización.

La erección no tiene nada que ver con el deseo.

El deseo puede perfectamente jugar, funcionar y tener todas las incidencias sin estar de ninguna manera acompañado por la erección, para lo cual hace falta situarse en la vía del goce.

Quiero decir que la misma erección es goce y que es precisamente demandado para que espere el acto sexual, para que no se detenga, es goce autoerótico.

El Seminario La lógica del fantasma comienza poniendo el acento en la repetición.

Repetir es encontrar la misma cosa significativa donde buscaremos la letra que nos indica el punto de Goce en el universo del discurso.

Lacan parte de la fórmula que es la escritura del fantasma, y lo busca en el universo de discurso, para situar la escritura del fantasma en relación al inconsciente cuya fórmula es S rombo a buscamos, la fantasía, que compone el fantasma con el que goza el sujeto.

a es el objeto causa del deseo, lo que moviliza al deseo.

Recordemos que buscamos los significantes que definen al sujeto.

Recordemos que el a es el seno, el escíballo, la mirada, la voz.

Lacan dirá: son piezas separables pero profundamente religadas al cuerpo, se constituyen cuando el sujeto va pasando por la etapa oral, anal, falica.

Recordemos que Lacan parte de la estructura subjetiva de la madre, su deseo, y su goce.

Esto determina la subjetividad del niño y su objeto de amor.

Esto determina el deseo y la realidad.

La realidad es montaje de lo imaginario y lo simbólico.

La primera realidad la marca el objeto a, el objeto causa del deseo en el inconsciente estructurado como un lenguaje al que tomamos al pie de la letra.

En ese universo no hay nada que contenga todo y no hay metalenguaje y tiene 2 dimensiones: metáfora y metonimia.

Volviendo al fantasma, lo traumático no es más que fantasma tal como Freud lo probó en el Hombre de los Lobos a través del sueño donde se pregunta: Cómo el Hombre de los Lobos ha podido verificar bajo su ser y su síntoma esa escena del sueño?

Lacan recorre el texto freudiano con el que se formula la estructura del fantasma: "Un niño es pegado", estructura que nunca es confesada porque él está excluido del fantasma.

Nos recomienda leer la Significación del Falo, lo recorreremos:

Es un trabajo que se encuentra en Escritos I, es de 1958.

Es una estructura que permite en el sujeto la instalación en el sujeto de una posición inconsciente sin la cual el sujeto no podía identificarse con el tipo ideal de su sexo, ni siquiera responder sin graves visisitudes a las necesidades de su partener en la relación sexual e incluso acoger con las del niño que es procreado en ellas.

En la asunción por el hombre de su sexo hay una antinomia interna a la asunción por el hombre de su sexo: porque no debe asumir sus atributos si no a través de una amenaza, incluso bajo el aspecto de una privación?

Freud en el Malestar en la Cultura llegó a considerar un desarreglo esencial de la sexualidad humana y pone el acento en las secuelas del complejo de castración en el inconsciente masculino, y del penisneid en el inconsciente de la mujer.

Lo cual prueba que la castración no puede ser superada.

Lacan evoca el nexo del asesinato del padre con el pacto de la ley primordial que incluye que la castración es el castigo del incesto.

Hay 4 puntos que debemos tener en cuenta: ¿porque la niña se considera castrada, es decir, privada de falo por su madre; y luego por su padre -, por que en los dos sexos la madre es considerada como madre fálica?

3- ¿por qué estos hechos toman valor a partir del descubrimiento de la castración de la madre - Freud ya señaló la masturbación alrededor del atributo fálico donde se funda el gocé masturbatorio y localiza este goce en la mujer en el clítoris poniendo a la función del falo y en los dos sexos excluye la vagina como lugar de la penetración genital hasta la terminación del Edipo -

Es necesario promover para la articulación del fenómeno analítico la noción de - de una dimensión humana... Se trata de encontrar ese otro escenario que descubrió Freud, determinado por la metáfora y la metonimia y que determina el síntoma del sujeto y su división.

El Falo es un significante.

El hombre está determinado por la represión primaria que determina su deseo con su carácter paradójico, desviado, errático descentrado incluso escandaloso por el cual se distingue de la necesidad.

El deseo se expresa en la demanda de amor.

El Falo como significante de su razón al deseo.

Es en el lugar del Otro donde el sujeto encuentra el significante velado.

El deseo de la madre es el Falo y el niño quiere su el falo para satisfacerla.

El padre introduce la ley.

Esta estructura gira alrededor del ser y de tener el falo y rigen las relaciones entre los sexos hasta el acto de la copulación.

Para la mujer juega la mascarada pero no es por esto que pretende ser deseada o amada.

Sabe que el significante de su deseo propio lo encuentra en el cuerpo de aquel a quien se dirige su demanda de amor.

En el hombre Freud situó una reducción de goce en la vida amorosa y una escisión entre mujer virgen y prostituta.

Continuamos con la lógica del fantasma.

Debemos encontrar en la fórmula del fantasma el objeto a, el objeto de goce para el sujeto y ver como se expresa en la repetición...

Lacan señalaba que el deseo del neurótico gira alrededor de la demanda del Otro.

Lacan plantea la heterogeneidad radical entre el goce femenino y el goce masculino en el acto sexual, es decir, en la acrobacia sexual.

En la relación amorosa la mujer encuentra un goce, en la medida en que pone en juego su falta, que la hace deseante y deseable para el hombre.

El acto sexual sigue arrastrando un efecto de culpabilidad.

Hay en el acto sexual impotencia de amor.

El acto sexual puede ser realizado en el odio o en duelo.

Lacan cuenta una historia donde el marido dice: cuando uno de los dos muera, yo iré a París.

En la lógica del fantasma es importante tener en cuenta la dimensión del acto analítico, también la del acting.

Lacan se pregunta qué es la satisfacción del acto sexual?

Solo pensamos en lo genital cuando evocamos el sexo?

Lacan señala que consideremos la dimensión de goce, esta satisfacción en más que el cuerpo, nos ofrece y dirigimos al fantasma porque expresa el deseo.

Tengamos en cuenta la repetición que es una cualidad esencial de la pulsión.

Tengamos en cuenta lo que nos aporta la experiencia psicoanalítica: la fase de agresividad, la necesidad de morder y el miedo a ser devorado.

Ver el fantasma que señala el ser engullido por el partenaire, el recibir el masoquismo del otro, y el sadomasoquismo.

No consideramos el sufrimiento del lado del masoquismo, sino la posición de goce por ejemplo: ofrecerse bajo la mesa como un perro.

Lacan se pregunta: ¿A que satisface el acto sexual? ¿Es al placer? Al deseo? O al goce?

Interroguemos los dos sexos.

¿Qué es ser mujer?

¿Qué es el goce femenino?

¿Qué es ser una mujer?

¿Qué es ser madre?

Debemos buscar la relación que existe entre el acto sexual y el síntoma para describir el goce que vehiculiza en ese encuentro único que es el acto sexual.

En ese encuentro el éxito del acto no está dado por la realidad del partenaire.

El éxito depende de entender que no es lo mismo copular que pajearse y el éxito depende de la femineidad es decir, como se ofrece la mujer como objeto de goce. Cómo ha elaborado la mujer el ofrecimiento de goce... o cómo elaboro el ser femenino, el ser mujer. En general las mujeres creen que la detumescencia es culpa del varón, no de ellas...

Lacan llama a la eyaculación precoz, detumescencia precoz, siempre dependiendo de la mujer no del portador del órgano.

La detumescencia marca un límite al principio del placer.

Cuando un hombre no puede poner un límite a su mujer, aparece la detumescencia para decirle a ella que hay un límite... ¿Ella lo podía escuchar?

En general no... sigue creyendo que algo le pasa al hombre, no a ella.

He visto muchísimos casos de impotencia que se han modificado al cambiar de mujer...

¡Con asombro la pija se para!

Es mágico para ellos...

¿Cuál es la amenaza que registra el hombre en el acto sexual?

¿Qué amenaza supone una mujer para un hombre?

¡Guau! Muchas! la mujer es peligrosa... ocupa el lugar del amo y provoca la impotencia... es para temerle miedo... Es un peligro para el erotismo de la pareja y soporta bastante bien la impotencia del partenaire.

¡Es un misterio!

¿Puede haber un goce excesivo del cual el hombre escapa?

Una mujer puede ser - como se dice - intensa y es imposible soportarla... aparece la impotencia... otros se van a otras búsquedas...

Sólo hay goce referido al propio cuerpo... ¿De qué escapa el sujeto? ¿De su subjetividad? ¿De su falta de amor?

Muchas demandas de análisis comienzan por aquí.

Lacan se ríe del presumido Macho con su órgano... que depende de sus fantasmas para que que la pija se le pare y de la elección de mujer que hizo -

¿Una mujer soporta el orgullo del presumido macho por su órgano?

¿Una mujer incentiva ese orgullo o lo tira abajo?

¿Qué quiere una mujer?

¿Qué sostiene el goce femenino?

Lacan hace referencia a la Biblia para recordarnos que mujer es tentación, que mujer es la que despierta el deseo, la que mueve el deseo del hombre.

Esto depende del cuerpo y en la lógica del fantasma de las fantasías.

Lacan se pregunta:

¿El acto sexual es posible?

Y el goce como interviene en cada partenaire?

Recordemos que Lacan señaló la diferencia entre pajearse y coger.

La pregunta por el goce es esencial y con que goza cada uno en el acto sexual.

Recordemos que sólo hay goce del cuerpo y que el fantasma acompaña ese goce.

Recordemos que el goce produce culpa.

Lacan señala el valor fundamental de considerar los objetos: oral y anal la voz y la mirada.

¿Cómo juegan en el acto sexual?

¿Qué define el ser macho o hembra?

¿La actividad?

¿La pasividad?

No hay pareja en el acto sexual... cada uno hace su goce... y hay heterogeneidad de los goces...

El goce de uno no asegura el goce del otro... pero se espera que los dos gocen en simultaneidad...

Lacan señala la diferencia entre el Acto perverso y el acto neurótico:

El acto perverso se juega sobre la cuestión del goce.

El acto neurótico se sitúa sobre la cuestión del deseo.

Plantearse la cuestión del goce femenino es abrir la puerta a todos los actos perversos - al decir de Lacan. -

El fantasma está estructurado como un lenguaje, el fantasma es una frase articulada.

El fantasma contiene una significación cerrada que los neuróticos soportan.

El fantasma despierta el deseo.

Freud señalaba que el fantasma es inconfesable.

Lacan se dedica a diferenciar el sádico del masoquista.

Para el sádico él construye la figura de un goce de una maldad absoluta.

El sádico es un sirviente que se debe al mal radical.

Opera de una manera más ingenua.

El masoquista: hay identificación al objeto... él es menos que nada.

Hay reducción al extremo, hay demostración de goce, hace que el otro se preste a su juego sabe el goce que tiene que extraer.

La transferencia es el sujeto supuesto saber pero el analista actúa buscando la verdad del deseo.

¿Que deviene el deseo a la hora de la verdad?

En el acto sexual interviene el goce: que es erección, actúa el goc autoerótico

Hay ddemanda de goce autoerótico.

La erección es goce, no deseo.

El soporte del deseo es el fantasma - el fantasma, tiene una significación de verdad.